

Salga puro como el oro

Shelley Rogers, Coordinadora Nacional de Oración para Aglow en Canadá, disfrutó hace poco un día con su nieto de tres años; pasaron tiempo jugando en el arenero en su jardín trasero.

Shelley escondió tres *loonies** en la arena y le dijo a su nieto que había oro enterrado en la arena.

Después de entregarle un pequeño cernidor, él comenzó a escarbar y cernir la arena en busca del oro. Cada vez que descubría uno de los *loonies* gritaba “¡Somos ricos!” Le entregaba los *loonies* de vuelta a su abuela para que ella los volviera a enterrar.

Dijo Shelley, “No solo disfrutaba del oro, sino de la emoción de descubrir las monedas una y otra vez”.

En Lucas 22:31-32, Jesús hablaba con Pedro, “Pedro, mi querido amigo, mira que Satanás ha pedido zarandearlos (pasarlos por el tamiz) a ustedes como si fueran trigo. PERO yo he orado por ti, para que no falle tu fe”, que permanezcas fiel a Mí sin importar qué venga. Recuerda esto: después que vuelvas a Mí y seas restaurado, haz que la misión de tu vida sea fortalecer la fe de tus hermanos.

El enemigo intentó zarandear la fe de Pedro porque él sabía que Pedro sería usado para edificar el Reino de Dios en el mundo. El plan del enemigo falló estrepitosamente y mostró el verdadero oro en Pedro, cuando él reconoció quién era realmente.

En Aglow también hemos estado en un viaje de descubrimiento. Hemos estado descubriendo quiénes somos en Cristo y ¡también disfrutamos descubrir quiénes son los otros en Cristo! ¡Nos hace ricos! Cuando usted entiende que es conocido en el Cielo y que los que le rodean son conocidos en el Cielo, usted anda por el mundo de una forma distinta. Cuando sabe quién será Dios por usted en cada situación que enfrente, tanto la fe como la confianza incrementan.

Al igual que Pedro, cada uno tendremos momentos en los que las situaciones de la vida nos harán pasar como por un tamiz para probar nuestra fe. La confianza en saber quién es Dios por nosotros, saber que somos conocidos en el Cielo y saber que Dios siempre está con nosotros hará que nos convirtamos en exhortadores para otros que atraviesan momentos difíciles.

Dios nos ha puesto en la ciudad en donde vivimos para mostrar Su Reino. Hechos 17:26-27 dice que “De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros”. Él lo ha colocado a

* El loonie es como le llaman a una moneda de un dólar canadiense, color dorado, que fue presentada en 1987 y es producida por la Casa Real Canadiense de la Moneda en sus instalaciones en Winnipeg.

usted en la calle exacta donde usted vive y ¡sabe que usted buscará a otras personas del Reino para trabajar juntos para ver que Sus planes para la comunidad salgan puros como el oro!

Cada alma salvada, cada corazón sanado, cada cojo que anda, cada ciego que puede ver porque su grupo abre un lugar para que repose el Espíritu Santo es como esas monedas ocultas en el arenero. ¡Él las ha ocultado allí para que usted las encuentre, porque las personas son Su premio!

Aplicación práctica

Solicite a los presentes que busquen a alguien del grupo a quien no conocen bien y se presenten, dando información básica como:

- » Nombre y estado civil
- » Hijos, nietos
- » Hace cuánto que son parte de Aglow
- » Un dato interesante de sí mismo

Luego, reparta hojas con preguntas más específicas para que cada pareja pueda descubrir un tesoro oculto en el otro. Usted prepare sus hojas de preguntas o puede tomar ideas de acá:

- » En menos de 2 minutos, comparta algo que usted considera que hace bien.
- » En menos de 2 minutos, comparta una necesidad que ha identificado en su comunidad.
- » En menos de 2 minutos, comparta cómo podría suplir la necesidad que ve.
- » Comparta una palabra profética o una escritura que Dios le dio que usted considera que le define y que es importante que otros sepan.
- » Comparta algo que usted percibe como una debilidad en sí mismo y pida a su interlocutor que sea su pareja para rendirle cuentas y así ver que la debilidad se convierta en fortaleza.
- » Comparta algo que usted percibe como una fortaleza de sí mismo y pida a su interlocutor que comente acerca de esa fortaleza de una forma alentadora y/o comparta otras fortalezas que ve en usted.

Del anterior ejercicio, solicite que el grupo indique cuáles fortalezas descubrieron en los demás y, de ser posible, haga un listado para que todos puedan verlo. En el futuro, esta lista de fortalezas ayudará al grupo a medida que descubren necesidades en la comunidad para saber con quién formar un equipo para atender las necesidades.